

El propósito de la empresa

Jorge Tarziján

Escuela de Administración
UC (EAUC)



El propósito de la empresa se ha expandido. Si hasta hace algunos años era común preocuparse solo de maximizar utilidades económicas y el valor para el accionista (sujeto a regulaciones) ello está dejando de ser aceptado. Hoy se pide a las empresas que también se preocupen de temas medioambientales, sociales, y de gobierno corporativo. Entender cuál es el propósito de la empresa es fundamental, porque entrega prescripciones para directores, gerentes, y alumnos de carreras afines.

¿Qué pueden hacer las empresas para tener un propósito más amplio? Tienen que tener políticas de incentivos que no dependan solo de las utilidades, sino que también de reducciones en emisiones, clima laboral, apoyo a la comunidad, ingredientes sanos en sus productos, comportamiento con proveedores, etc. En Chile, los incentivos todavía son muy centrados en variables económicas, lo que no conversa con un propósito más amplio y lleva a ejecutivos a sacrificar variables medioambientales y sociales en pos de

mayores ingresos, y a ejercer un poder de negociación muchas veces indebido con proveedores que no cuentan con un poder simétrico. Un cambio en esto llevará a una cultura organizacional distinta, lo que es fundamental para cambiar el objetivo de la empresa.

Las empresas también deben hacer esfuerzos para tener mejores relaciones con sus comunidades, y ser menos verticales y más inclusivas con sus trabajadores. ¿Por qué en muchas industrias importamos prácticamente todo desde Asia? Seguramente porque es más barato, se dispone de más opciones y los consumidores prefieren pagar menos. Sin embargo, hay variados ejemplos de empresas que buscan apoyar a proveedores cercanos, entregándoles herramientas, conocimiento y confianza mutua para desarrollar pequeños ecosistemas locales.

El tener un propósito más amplio aumenta la capacidad de una empresa de diferenciarse. Una empresa no puede ser la mejor en todo, lo que la obliga a elegir.

Así es como algunas podrán diferenciarse en temas medioambientales, otras en temas sociales, de diversidad, comunidades locales, alimentación sana, y menor verticalidad en relaciones laborales, mientras otras seguirán más preocupadas de sus utilidades económicas. Eso sí, todas las que quieran

mantenerse deberán cumplir con requerimientos mínimos en cada dimensión mayores a los mandatados por la regulación, y puede que sea necesario hacerlo sacrificando la última línea financiera.

Las empresas son parte fundamental de nuestra sociedad, y en ellas descansa nuestra capacidad de desarrollo

futuro. Es importante que los directores, gerentes y académicos estén convencidos de la amplia tarea que tiene una empresa en la sociedad. Se requiere extender el propósito de la empresa si queremos que no hayan estallidos sociales, que tengamos más conversación en la sociedad y que todos nos sintamos parte del mismo proyecto.

“Se requiere extender el propósito de la empresa si queremos que no hayan estallidos sociales y que todos nos sintamos parte del mismo proyecto”.